

7. Y el rojo y crespo Apolo,
que tus pasos guiando descendía
contigo al bajo polo,
la citara hería,
y con divino canto así decía;
8. Desciende en punto bueno,
espíritu real, al cuerpo hermoso,
que en el ilustre seno
está ya deseoso
de dar á tu valor digno reposo.
9. El te dará la gloria,
que en el terreno cerco es más tenida
de abuelos larga (1) historia,
por quien la no sumida (2)
nave, por quien (3) la España fué regida.
10. Tú dale (4) en cambio de esto
de los eternos bienes la nobleza,
deseo alto, honesto,
generosa grandeza,
claro saber, fe llena de pureza.
11. En su rostro se vean
de tu beldad sin par vivas señales,
los sus dos ojos sean
dos luces celestiales,
que quien al bien sumo á los mortales.
12. El cuerpo delicado
como cristal lucido y trasparente,
tu gracia y bien sagrado,
tu luz, tu continente,
á sus dichosos siglos represente.
13. La soberana abuela
dechado de virtud y de hermosura,
la tia, de quien vuela
la fama, en quien la dura
muerte mostró lo poco que el bien dura :

(1) Imp., clara.

(2) Imp., pág. 70, á quien das nueva vida.

(3) Imp., por quien la grande. (4) Imp., pág. 70, Dar áte.

14. Con todas cuantas precio
de gracia y gentileza (1) han ya tenido,
serán por ti en desprecio,
y puestas en olvido
cual hace la verdad con lo fingido.
15. ¡Ay, tristes! ¡ay, dichosos
los ojos que te vieren! huyan luégo,
si fueren poderosos,
antes que prenda el fuego
contra quien no valdrá ni oro ni ruego.
16. Ilustre y tierna planta,
gozo (2) del claro tronco generoso,
creciendo te levanta
á estado el más dichoso,
de cuantos dió ya el cielo venturoso.

ODA VII.

A FELIPE RUIZ DE LA TORRE Y MOTA.

De la Avaricia.

1. En vano el mar fatiga
la vela portuguesa, que ni el seno
de Persia, ni la amiga
Maluca da árbol bueno,
que pueda hacer un ánimo sereno.
2. No da reposo al pecho,
Felipe, ni la mina (3), ni la rara
esmeralda provecho;
que más tuerce la cara
cuanto posée más el alma avara.
3. Al capitán romano
la vida, y no la sed quitó el bebido
tesoro persiano;
y Tántalo metido
en medio de las aguas afligido

(1) Imp. y de belleza, = y hermosura = hayan.

(2) Imp. dulce gozo de tronco..... (3) Imp. India.

4. De sed está (1): y más dura
la suerte es del mezquino, que sin tasa
se cansa así, y endurece
el oro, y la mar pasa
osado, y no osa abrir la mano escasa.
5. ¿Qué vale el no tocado
tesoro, si corrompe el dulce sueño,
si estrecha el ñudo dado
si más enturbia el ceño,
y deja en la riqueza pobre al dueño?

ODA VIII.

AL MISMO.

1. ¿Cuándo será que pueda
libre de esta prisión volar al cielo,
Felipe, y en la rueda
que huye más del suelo,
contemplar la verdad pura-sin velo (2)?
2. Allí á mi vida junto
en luz resplandeciente convertido
veré distinto y junto,
lo que es, y lo que ha sido,
y su principio propio y escondido.
3. Entonces veré cómo
el divino poder (3) echó el cimiento
tan á nivel y plomo,
dó estable eterno (4) asiento
posée el pesadísimo elemento.
4. Veré las inmortales
columnas dó la tierra está fundada,
las lindes y señales
con que á la mar airada (5)
la Providencia tiene aprisionada.
5. Por qué tiembla la tierra,

(1) Imp. de esta sed y más.

(2) Imp. duelo.

(3) Imp. la soberana mano.

(4) Imp. y firme.

(5) Imp. hinchada.

- por qué las hondas mares se embravecen,
dó sale á mover guerra
el cierzo, y por qué crecen
las aguas del Océano y descrecen.
6. De dó manan las fuentes;
quién ceba, y quién bastece de los rios
las perpetuas corrientes;
de los helados frios
veré las causas, y de los estíos.
7. Las soberanas aguas
del aire en la región quién las sostiene;
de los rayos las fraguas;
dó los tesoros tiene
de nieve Dios, y el trueno dónde viene.
8. ¿No ves cuando acontece
turbarse el aire todo en el verano?
el día se ennegrece,
sopla el gallego insano,
y sube hasta el cielo el polvo vano;
9. Y entre las nubes mueve
su carro Dios ligero y reluciente,
horrible son conmueve,
relumbra fuego ardiente,
treme la tierra, humíllase la gente.
10. La lluvia baña el techo,
envían largos rios los collados;
su trabajo deshecho,
los campos anegados
miran los labradores espantados.
11. Y de allí levantado
veré los movimientos celestiales,
así el arrebatado
como los naturales,
las causas de los hados, las señales.
12. Quién rige las estrellas
veré, y quién las enciende con hermosas
y eficaces centellas;
por qué están las dos osas,
de bañarse en el mar siempre medrosas.

13. Veré este fuego eterno
fuente de vida y luz dó se mantiene;
y por qué en el invierno
tan presuroso viene,
por qué en las noches largas se detiene (1).
14. Veré sin movimiento
en la más alta esfera las moradas
del gozo y del contento,
de oro y luz labradas,
de espíritus dichosos habitadas.

ODA XIX.

AL MISMO.

Del moderado y constante (2).

1. ¿Qué vale cuanto vee
dó nace y dó se pone el sol luciente,
lo que el indio posee,
lo que nos da el (3) Oriente
con todo lo que afana la vil gente?
2. El uno mientras cura
dejar rico descanso á su heredero,
vive en pobreza dura,
y perdona al dinero,
y contra sí se muestra cruel y fiero (4).
3. El otro que sediento
anhela al señorío, sirve ciego,
y (5) por subir su asiento,
abájase á vil ruego,
y de la libertad va haciendo entrego.
4. (6) Quien de dos claros ojos,
y de un cabello de oro se enamora,

(1) Imp. *Quien... le detiene.* (3) Imp. *lo que da el claro.*
(2) Falta este título en el im- (4) Imp. *crudo.*
preso. (5) Imp. *falta la y.*
(6) Esta estrofa se halla solamente en el ms. de Rufrancos.

- compra con mil enojos
una menguada hora,
un gozo breve que sin fin se llora.
5. Dichoso el que se mide,
Felipe, y de la vida el gozo bueno
á sí solo lo pide;
y mira como ajeno
aquello que no está dentro en su seno.
6. Si resplandece el día,
Si Eole su reino turba en saña,
el rostro no varía;
y si la alta montaña
encima le viniere, no le daña.
7. Bien como la ñudosa
carrasca, en alto risco (1) desmochada
con hacha poderosa,
del ser despedazada (2)
del hierro torna rica y esforzada.
8. Querrás hundirle, y crece
mayor que de primero; y si porfia
la lucha, más florece,
y firme al suelo envía
al que por vencedor ya se tenía.
9. Exento á todo cuanto
presume la fortuna, sosegado
está, y libre de espanto
ante el tirano airado
de hierro, de crueza, y fuego armado.
10. El fuego dice, enciende,
aguza el hierro crudo, rompe y llega,
y si me hallares, prende,
y da á tu hambre ciega
su cebo deseado, y la sosiega.
11. ¿Qué estás? ¿no ves el pecho

(1) Otro: *monte.*
(2) Otro: *Que de ese mismo hierro que es cortada
cobra vigor y fuerzas renovada.*

- desnudo, flaco, abierto? ó no te cabe (1)
 en puño tan estrecho
 el corazón, que sabe
 cerrar cielos y tierra con su llave?
12. Ahonda más adentro,
 desvuelva (2) las entrañas el insano
 puñal, penetre (3) al centro:
 mas es trabajo vano,
 jamás me alcanzará tu corta mano.
13. Rompiste mi cadena
 ardiendo por prenderme; al gran consuelo
 subido he por tu pena,
 ya suelto encubro el vuelo,
 tras paso sobre el aire, huello el cielo.

ODA X.

AL LICENCIADO JUAN DE GRIAL.

1. Recoge ya en el seno
 el campo su hermosura, el cielo aoja (4)
 con luz triste el ameno
 verdor, y hoja á hoja
 las cimas de los árboles despoja.
2. Ya Febo inclina el paso
 al resplandor Egeo; ya del día
 las horas corta escaso;
 ya el malo (5) medio día
 soplando espesas nubes nos envía.
3. Ya el ave vengadora
 del Ibico navega los nublados.
 y con voz ronca llora;
 y el cuello al (6) yugo atados
 los bueyes van rompiendo los sembrados.
4. El tiempo nos convida

(1) Imp. *acabe*.(2) Imp. *desvuelve*.(3) Imp. *penetra*.(4) Imp. *acoja*.(5) Imp. *ya Eolo al medio día*.(6) Imp. *y el yugo al cuello*.

- á los estudios nobles; y la fama,
 Grial, á la subida
 del sacro monte llama,
 dó no podrá subir la postrer llama.
5. Alarga el bien guiado
 paso, y la ouesta vence, y sólo gana
 la cumbre del collado;
 y dó más pura mana
 la fuente, satisfaz tu ardiente gana.
6. No cures si el perdido
 error admira el oro, y va sediento
 en pos de un bien fingido (1),
 que no ansí vuela el viento,
 cuanto es fugaz y vano aquel contento.
7. Escribe lo que Febo
 te dicta favorable, que lo antiguo
 iguala, y vence (2) el nuevo
 estilo; y, caro amigo,
 no esperes que podré atener contigo.
8. Que yo de un torbellino
 traidor acometido, y derrocado (3)
 de en medio del camino
 al hondo, el plectro amado,
 y del vuelo las alas he quebrado.

ODA XI.

PROFECÍA DEL TAJO.

1. Folgaba el Rey Rodrigo
 con la hermosa Caba en la ribera
 del Tajo sin testigo;
 el pecho sacó fuera (4)
 el río, y le habló de esta manera:
2. En mal punto te goces,

(1) Ms. de Alcalá. *Por un nombre fingido*.(2) Imp. *pasa*.(3) Imp. *derrotado*.(4) Imp. *el río..... el pecho*. Ms. de Al. *la cabeza*.

- injusto forzador; que ya el sonido,
y las amargas voces (1),
y ya siento el bramido
de Marte, de furor y ardor ceñido.
3. ¡Aquesta tu alegría (2)
qué llantos acarrea! ¡aquesa hermosa,
que vió el sol en mal día,
al Godo, ay! cuán llorosa,
al soberano sceptor, ay! cuán costosa.
4. Llamas, dolores, guerras,
muertes, asolamientos, fieros males
entre los (3) brazos cierras,
trabajos inmortales
á tí y á tus vasallos naturales.
5. A los que en Constantina
rompen el fértil suelo, á los que baña
el Ebro, á la vecina
Sansueña, á Lusitania,
á toda la espaciosa y triste España.
6. Ya dende Cádiz llama
el injuriado Conde á la venganza
atento, y no á la fama,
la bárbara pujanza,
en quien para tu daño no hay tardanza.
7. Oye que al cielo toca
con temeroso son la trompa fiera,
que en Africa convoca
el moro á la bandera,
que al aire desplegada va ligera.
8. La lanza ya blande

(1) Imp. oyó ya y las voces=las armas.=

(2) El imp. pone así esta estrofa:

«¡Ay! esa tu alegría
qué llantos acarrea, y esa hermosa
(que vió el sol en mal día)
á España, ¡ay! cuán llorosa,
y al cetro de los Godós cuán costosa!

(3) Imp. tus.

- el árabe cruel, y hiere el viento,
llamando á la pelea,
innumerable cuento
de escuadras juntas veo en un momento.
9. Cubre la gente el suelo,
debajo de las velas desaparece
la mar, la voz al cielo
confusa incierta (1) crece,
el polvo roba el día, y le escurece.
10. ¡Ay! que ya presurosos
suben las largas naves; ¡ay! que tienden
los brazos vigorosos
á los remos, y encienden
las mares espumosas por dó hienden.
11. El Eolo derecho
hinche la vela en popa, y larga entrada
por el hercúleo estrecho
con la punta acerada
el gran padre Neptuno da á la armada.
12. ¡Ay triste! y aún te tiene
el mal dulce regazo? ¿ni llamado
al mal que sobreviene
no acorres? ocupado (2)
no ves ya el puerto de Hércules sagrado?
13. Acude, acorre, vuela,
traspasa la alta sierra, ocupa el llano,
no perdone la espuela,
no des paz á la mano,
menea fulminando el hierro insano.
14. ¡Ay! cuánto de fatiga,
¡ay! cuánto de sudor está presente
al que viste loriga,
al infante valiente
á hombres y á caballos juntamente!
15. Y tú, Betis divino,
de sangre ajena y tuya amancillado,

(1) Imp. varia.

(2) Ms. Jov. y Al. abrazado=con tu calamidad no ves tu hado?

darás al mar vecino
¡cuánto yelmo quebrado!
¡cuánto cuerpo de nobles destrozado!

16. El furibundo Marte
cinco luces las haces desordena,
igual á cada parte,
la sexta, ¡ay! te condena,
oh cara patria, á bárbara cadena.

ODA XII.

NOCHE SERENA (1).

1. Cuando contemplo el cielo
de innumerables luces adornado,
y miro hácia el suelo
de noche rodeado,
en sueño y en olvido sepultado:
2. El amor y la pena
despiertan en mi pecho una ansia ardiente;
despiden larga vena
los ojos hechos fuente;
la lengua (2) dice al fin con voz doliente:
3. Morada de grandeza,
templo de claridad y hermosura,
mi alma (3) que á tu alteza
nació, ¿qué desventura
la tiene en esta cárcel baja, oscura?
4. ¿Qué mortal desatino
de la verdad aleja así el sentido,
que de tu bien divino
olvidado, perdido
sigue la vana sombra, el bien fingido?
5. El hombre está entregado

(1) El imp. añade: *A Don Oloarte*, y tal vez diría mejor: *A Diego Loarte*, Arcediano de Ledesma, y amigo del Autor. Pero los MSS. nada más dicen.

(2) Imp. *Oloarte*, y *digo*.

(3) Imp. *el alma*.

- al sueño, de su suerte no cuidando,
y con paso callado
el cielo vueltas dando
las horas del vivir le va hurtando (1).
6. ¡Ay! despertad, mortales;
mirad con atención en vuestro daño;
¿las almas inmortales
hechas á bien tamaño
podrán vivir de sombra, y solo engaño (2)?
 7. ¡Ay! levantad los ojos
á aquesta celestial eterna esfera,
burlaréis los antojos
de aquesa (3) lisonjera
vida, con cuanto teme y cuanto espera.
 8. ¿Es más que un breve punto
el bajo y torpe suelo, comparado
á aqueste (4) gran trasumpto,
dó vive mejorado
lo que es, lo que será, lo que ha pasado?
 9. Quien mira el gran concierto
de aquestos resplandores eternals,
su movimiento cierto,
sus pasos desiguales,
y en proporción concorde tan iguales:
 10. La luna cómo mueve
la plateada rueda, y va en pos de ella
la luz dó el saber llueve,
y la graciosa estrella
de amor le sigue reluciente y bella:
 11. Y cómo otro camino
prosigue el sanguinoso Marte airado,
y el Júpiter benino
de bienes mil cercado
serena el cielo con su rayo amado:
 12. Rodéase en la cumbre
Saturno, padre de los siglos de oro,

(1) Ms. de Al. *cortando*.

(3) Imp. *aquesta*.

(2) Imp. *de sombras y de engaño?*

(4) Imp. *con ese*.

tras él la muchedumbre
del reluciente coro
su luz va repartiendo y su tesoro:

13. ¿Quién es el que esto mira,
y precia la bajeza de la tierra,
y no gime y suspira
por romper (1) lo que encierra
el alma, y de estos bienes la destierra?
14. Aquí vive el contento,
aquí reina la paz; aquí asentado
en rico y alto asiento
está el amor sagrado
de honra (2) y de deleites rodeado.
15. Inmensa hermosura
aquí se muestra toda; y resplandece
clarísima luz pura,
que jamás anochece;
eterna primavera aquí florece,
16. ¡Oh campos verdaderos!
¡oh prados con verdad frescos y amenos!
¡riquísimos mineros!
¡Oh deleitosos senos!
¡repuestos (3) valles de mil bienes llenos!

ODA XIII.

LAS SIRENAS A CHERINTO.

1. No te engañe el dorado
vaso, ni de la puesta á el (4) bebedero
sabrosa miel cebado:
dentro el (5) pecho ligero,
Cherinto, no traspases el postrero
2. Asensio. (6) Ten dudosa

(1) Imp. y rompe. (2) Imp. de glorias.
(3) Ms. de Al. *recuestos*.
(4) Imp. y ms. *el*: mas no se entiende sin añadir la *a*.
(5) Imp. *al*. (6) Imp. *Asensio, ten*.

la mano liberal, que esa azucena,
esa purpúrea rosa
que el sentido enajena,
tocada pasa al alma y la envenena.

3. Retira el pié, que asconde
sierpe mortal el prado, aunque florido
los ojos roba, á donde
florece (1) más metido
el engañoso lazo está escondido (2).
4. Pasó tu primavera,
ya la madura edad te pide el fruto
de gloria verdadera;
ay! pon del cieno bruto
los pasos en lugar firme y enjuto.
5. Antes que la engañosa
Circe del corazón apoderada
con copa ponzoñosa
el alma transformada
te ayunte (3) nueva fiera á su manada.
6. No es dado al que allí asienta,
si ya el cielo dichoso no le mira,
huir la torpe afrenta;
ó arde oso en ira,
ó hecho jabalí, gime y suspira.
7. No fies en viveza (4),
atiende al sabio Rey Solimitano,
no valé fortaleza
que al vencedor Gazano
condujo á triste fin, femenil mano.
8. Imita (5) al alto griego
que sabio no aplicó la noble entena
al enemigo ruego
de la falsa (6) Sirena,
por dó por siglos mil su fama suena.
9. Decía conmoviendo

(1) Imp. *aplace*. (4) Al. *braveza*.
(2) Imp. y *tendido*. (5) Imp. *Junta*.
(3) Imp. *junte*. (6) Imp. *blanda*.